



CONVERSANDO CON LOS PROTAGONISTAS

En este 2022 la colectividad peruana cumple 33 años de haberse asentado en Japón, mientras que con esta edición nuestra revista celebra tres décadas desde que se publicó por primera vez, 30 años desde que comenzamos a circular con la única intención de informar y servir a los peruanos residentes en estas islas.

Y para celebrar ambos aniversarios se nos ocurrió conversar con los protagonistas de estas historias, por ello nos comunicamos con peruanos residentes a lo largo de todo el país para preguntarles:

¿Qué significa para ti que la colectividad peruana cumpla 33 años de haber llegado a Japón?

¿Cómo crees que influyó en la colectividad el tener medios de comunicación en su propio idioma?

CLAUDIA GONZALES VIGO



Tengo 30 años de vivir en Japón, y lo que más destaco positivamente de todo este tiempo, es que la comunidad peruana sea reconocida por los japoneses como los mejores trabajadores de Latinoamérica.

Veo de forma muy positiva y con entusiasmo como el gobierno central y los gobiernos locales desarrollan políticas para involucrarnos en el país no como extranjeros, sino como ciudadanos debido al aporte que le hemos realizado a este país.

Porque considero que los peruanos hemos aportado de muchas formas en el crecimiento de Japón, nos hemos adaptado y hemos crecido nosotros mismos sin duda, pero sin perder el enfoque como comunidad latina, sin perder nuestras raíces y costumbres, algo que siempre he cultivado como profesora y promotora de eventos.

Sobre los medios de prensa conozco el tema por dentro porque tuve un programa en Internet, ya que hasta ahora considero muy importante que la colectividad tenga información en español, de allí que respeto y aplaudo a cada medio que trabaja desinteresadamente para mantenernos informados, medios como la Revista Kyodai.

OSWALDO GUEVARA



Que la colectividad haya cumplido 33 años en Japón creo que es el resultado de mucha gente que de una u otra forma, buscó adaptarse y apostó por echar raíces aquí.

Desde que la inmigración comenzó han llegado diversos tipos de peruanos a Japón, muchos de ellos y debido a diversas circunstancias totalmente válidas decidieron no quedarse, todo lo cual ha hecho que solo se queden los que apostaron por hacerlo. Yo tengo 28 años, la mitad de mi vida viviendo en Japón, y cada vez me encuentro menos gente que se queja del país o reniega de que los japoneses son así o asá, al contrario, cada vez me encuentro con más gente que se siente cómoda de vivir aquí, que se adapta, que se identifica con Japón porque en realidad es un buen país.

Lo que también diría es que “donde se hace pan, se hace patria”, y lo digo porque más de una vez he escuchado a personas, gente que vive en el Perú que en tono de reproche dicen que nosotros abandonamos el país cuando las papas quemaban, que no nos quedamos a lucharla, pero lo cierto es que quien salió del Perú no lo hizo por turismo.

Sobre los medios de comunicación creo que todos son valiosos, pero hablando de la Revista Kyodai se nota que siempre están renovándose y en constante búsqueda para cubrir las necesidades de la colectividad, algo que se puede ver claramente si comparas una edición de hace años a una edición actual. A mi me gusta mucho la sección donde te enseñan japonés, y a mi esposa e hija que les gusta la cocina, siempre se interesan por las recetas.

RICARDO NAKAO



Yo llegué el 31 de agosto de 1989. Como todos llegamos con mucha ilusión y con la idea de trabajar y juntar dinero para luego regresar a nuestro querido Perú, pero luego llegaron los hijos y el tiempo de regresar al Perú se postergó.

Estoy seguro que la comunidad peruana ha colaborado mucho con el desarrollo de Japón en los diferentes trabajos que los peruanos hemos desempeñado.

La información es una herramienta muy importante en nuestras vidas y más aún si es en tu idioma, por eso la Revista Kyodai es y será de mucha ayuda, no solo para peruanos si no también para los latinos que viven en Japón.



LUIS RUIZ



Tenemos que agradecer el haber podido emigrar del Perú a Japón en una época tan complicada para nuestro país, y el hecho de tener una presencia de 33 años en Japón significa que ya somos parte de su sociedad, de una sociedad en la que nuestros hijos están criándose con todo lo que ello significa en cuanto a valores cívicos y morales como la responsabilidad y honestidad. Todo esto sin embargo, no quiere decir que dejemos de lado nuestras raíces, y mantenerlas es responsabilidad de nosotros, los padres.

Los medios de comunicación de la colectividad ayudaron y lo siguen haciendo hasta la actualidad, porque nos permitieron no caminar a ciegas en una sociedad nueva y con costumbres diferentes. La Revista Kyodai por ejemplo, nos mostraba aspectos de la sociedad japonesa pero sobre todo nos explicaba temas documentarios y de la vida diaria, y en lo personal para mí fue de gran ayuda.

DANTE NISHIO



Llámenme pesimista, revienta globos, etc. pero tras más de tres décadas de la colectividad peruana en Japón no hemos podido crear una comunidad propiamente dicha, cada uno siempre con el individualismo y queriendo protagonismo propio. Carecemos también - por culpa propia- de instituciones formales y de envergadura para poder llevar a cabo proyectos o convenios en diferentes áreas. La generación dekasegi "heroica" de los 90s envejece marginada y la incertidumbre es lo predominante, y lo más triste es que a la generación de nuestros hijos poco o nada les importa el tema de la comunidad peruana en Japón.

Las publicaciones, impresas o digitales en nuestro idioma sin lugar a dudas han sido de mucha ayuda para todos los que aún tenemos la barrera idiomática. Valoro mucho los artículos donde gente entendida opina sobre diferentes temas, o cuando se hace una mínima investigación del tema que se pretende publicar.

ZARELA TRUJILLO



Que nuestra colectividad cumpla 33 años en este país para mí es una prueba de nuestra perseverancia, porque hemos alcanzado un lugar en una sociedad muy distinta, donde se le da mayor importancia al trabajo que a la familia. Pero también me siento muy agradecida con Japón porque aquí han crecido nuestros hijos, y por que Japón nos enseñó su cultura y sus valores, tal como nos decía nuestra "bacha" (abuelita) Rosa Liko Asakura que siempre pensó que llegaríamos a conocer Japón.

En cuanto a los medios de comunicación, nos han ayudado de manera extraordinaria para conocer aspectos de este país, desde el idioma hasta las leyes, es genial sentirse respaldados por personas que hacen buenos artículos y brindan buena información.

SAKY ALARCON



A título personal, el venir a Japón fue muy positivo tanto a nivel económico como educativo, porque en el trabajo he tenido la oportunidad de capacitarme en diversos cursos profesionales además de aprender no solo el japonés sino también otros idiomas.

En el aspecto familiar también el resultado ha sido positivo porque cuando se logra encaminar bien a los hijos, a nivel educativo y profesional tendrán las mejores oportunidades. Por todo esto creo que la presencia de la colectividad peruana en Japón en general, ha sido positiva.

Los medios de comunicación siempre influyen en el público al que se dirigen, y en el caso de la Revista Kyodai, ha sido un ejemplo claro y positivo de servicio a la colectividad hispana, porque nos ha educado y ayudado con los artículos e información que siempre ha publicado.

CHIO CORDERO



En estos 33 años muchos peruanos lucharon y lo siguen haciendo para seguir adelante y cumplir sus sueños, en un país donde para unos es la tierra de sus ancestros y para otros como yo, un país lejano y a veces algo peculiar que se ha convertido en su nuevo hogar.

Y en toda esta realidad es de gran ayuda tener un medio de comunicación que publique artículos sobre la vida diaria en Japón, en especial para aquellos que no saben cómo funcionan las cosas aquí y desconocen el idioma y la cultura japonesa.

ROBERTO KINOSITA



Salí de mi querido Perú hace 33 años y llegué a este país en mayo de 1989, justo para el Día de la Madre. Fue el comienzo de una nueva etapa en mi vida y creo que para muchos de los que vivimos aquí, también. Básicamente eso es lo que significa para mí estos 33 años: la oportunidad de haber comenzado una nueva etapa en la que conocí una cultura muy diferente a la mía, aprendí otro idioma, forme una familia y pude disfrutar y ofrecerle a los míos una mejor calidad de vida en un país donde mis hijos se han educado muy bien y han tenido la oportunidad y la inmensa suerte de formarse en dos culturas siendo bilingües.

Los medios de comunicación de habla hispana nos ayudaron mucho a conocer muchas cosas que ignorábamos de Japón, porque cuando llegamos la gran mayoría no conocíamos el idioma, por eso siempre estaré agradecido a estos medios que siguen ofreciéndonos información de lo que pasa en el país y sobre todo lo concerniente a la colectividad latina.

JORGE CANICOBA

(AMELIA ALEXANDRA CANICOBA)



Lo primero que siento al pensar en todo el tiempo que los peruanos tenemos en Japón es un sentimiento de nostalgia, pues yo vine hace 29 años a este país al cual llegué con 25 años de edad. Hace tres décadas las cosas eran muy diferentes, en las estaciones de tren todo era kanji, no había Google Maps, no había donde comerse un lomo saltado o un ceviche, no podías pedir cosas por Internet o que te envíen una torta de cumpleaños con el emblema de Alianza Lima, tamales, y tampoco había clases de español para niños de 3 años que es la edad que tenía mi hija.

Tampoco teníamos el servicio de traductores en hospitales, municipalidades, o el servicio de ayuda en español para problemas laborales, accidentes, temas legales etc.

Ahora la colectividad peruana cuenta con esos servicios, pero cuando no los teníamos, los medios de comunicación en español como la Revista Kyodai jugaron un rol muy importante en este proceso de llegada, adaptación, evolución y desarrollo de nuestra colectividad en Japón, y eso se reconoce y agradece.

GRETA NISHIDA



Yo tengo mucho respeto por toda la gente que conforma la colectividad peruana, porque afrontan cosas desconocidas para buscar un mejor futuro, y eso también me hace sentir orgullosa.

Mis papás fueron de los primeros que llegaron a Japón y me cuentan todas las veces que se equivocaron comprando cosas, como por ejemplo comida de gato pensando que era atún o detergente lavaplatos pensando que era aceite, fueron súper guerreros a la hora de adaptarse y los admiro por eso.

Si bien Japón es un país muy diferente al nuestro y tuvimos que empezar desde cero cuando llegamos, es el país que nos abrió las puertas para trabajar y darnos la oportunidad de cumplir muchos sueños, y por eso puedo decir que estoy muy feliz y orgullosa de haber superado cada obstáculo desde mi llegada a Japón.

Y en todo este proceso los medios de comunicación como la Revista Kyodai hacían que nos sintiéramos menos vulnerables, porque nos conectaba con la realidad con información interesante y útil. Me acuerdo que cuando llegaba la revista Kyodai a mi casa, en mi familia nos emocionábamos por abrirla y leerla.

NAOMI MAESHIRO



La presencia de la colectividad peruana en Japón, creo que ha sido algo positivo para quienes vivimos aquí, pero también para los japoneses, que poco a poco y gracias a los inmigrantes han conocido más de otros países.

Obviamente a los peruanos que llegaron al inicio de la migración les fue más difícil vivir en un país tan diferente, pero a los que vinimos después ya fue más sencillo porque ya había productos peruanos, restaurantes, medios en castellano.

Todo esto hizo que la colectividad se acomode más a Japón, lo cual es bueno.

Los medios de comunicación siempre fueron de ayuda, pero yo siempre he leído la Revista Kyodai porque trae cosas prácticas e interesantes para la vida en Japón, y desde que se puede ver la revista en línea y en Facebook es más fácil todavía. Me gusta mucho cuando publican los eventos sobre las Fiestas Patrias peruanas.